**Profetas Isaías y Jeremías**

**Ambos son mensajeros predilectos de Dios ante su pueblo: el uno sembrando esperanza, a pesar de las infidelidades el otro anunciado castigos, a un pueblo que era cerrado de corazón y terminó siendo castigado.**

**Los oráculos proféticos comienzan casi siempre con esta frase: "Así habla el Señor". En dicha fórmula está resumida la esencia misma del profetismo bíblico. El profeta se presenta como el mensajero y el portavoz del Señor. En su boca está la Palabra de Dios (Jer. 1. 9; Ez. 31. 1). Él tiene la firme convicción de que ha recibido un mensaje del Señor y que debe comunicarlo necesariamente (Jer. 20. 9; Am. 3. 8).**

**Esto implica que el profeta no dispone a su antojo del mensaje divino. Depende total y enteramente de Dios, que no sólo habla cuando quiere, sino que a veces parece guardar silencio y mantiene a su enviado en una actitud de espera (Jer. 42. 4-7). Los oráculos forman parte más de la revelación que de la inspiración.**

**Pero el profeta con frecuencia suplica al Señor. Sus plegarias forman también parte de la inspiración, más que de la revelación**

**Isaías, el gran profeta**

**Comienza el libro de Isaías con una arenga al pueblo duro de cerviz, que es Israel.**

**¡Escuchen, cielos! ¡Presta oído, tierra!   
porque habla el Señor:   
Yo crié hijos y los hice crecer,  
pero ellos se rebelaron contra mí.  
  
El buey conoce a su amo  
y el asno, el pesebre de su dueño;  
¡pero Israel no conoce,  
mi pueblo no tiene entendimiento!**

**¡Ay, nación pecadora,  
pueblo cargado de iniquidad,  
raza de malhechores,   
hijos pervertidos!  
¡Han abandonado al Señor,  
han despreciado al Santo de Israel,  
se han vuelto atrás! (Is 1. 2-4)**

**La primera plegaria indirecta de Isaías se identifica con la Parábola de la viña. Es como si Isaías estuviera diciendo a Yaweh: Señor, que la viña es tuya y tienes que cultivarla y protegerla.**

**Voy a cantar en nombre de mi amigo el canto de mi amado a su viña.**

**Mi amigo tenía una viña en una loma fértil.  
 La cavó, la limpió de piedras  
y la plantó con cepas escogidas;  
edificó una torre en medio de ella  
y también excavó un lagar.  
Él esperaba que diera uvas,  
pero dio frutos agrios.  
  
 Y ahora, habitantes de Jerusalén  
y hombres de Judá,  
sean ustedes los jueces  
entre mi viña y yo.  
  
 ¿Qué más se podía hacer por mi viña  
que yo no lo haya hecho?  
Si esperaba que diera uvas,  
¿por qué dio frutos agrios?  
  
 Y ahora les haré conocer  
lo que haré con mi viña:  
Quitaré su valla, y será destruida,  
derribaré su cerco y será pisoteada.  
  
 La convertiré en una ruina,  
y no será podada ni escardada.  
Crecerán los abrojos y los cardos,  
y mandaré a las nubes  
que no derramen lluvia sobre ella.  
  
 Porque la viña del Señor de los ejércitos  
es la casa de Israel,  
y los hombres de Judá  
son su plantación predilecta.  
¡Él esperó de ellos equidad,  
y hay efusión de sangre;  
esperó justicia,  
y hay gritos de angustia (Is 5. 1-7)**

**La visión y la respuesta (plegaria) del Profeta**

**Vi entonces unos serafines estaban de pie por encima de él. Cada uno tenía seis alas: con dos se cubrían el rostro, y con dos se cubrían los pies, y con dos volaban.   
 Y uno gritaba hacia el otro**:

"¡**Santo, santo, santo es el Señor de los ejércitos!  
 Toda la tierra está llena de su gloria".**  
  
 **Los fundamentos de los umbrales temblaron al clamor de su voz, y la Casa   
se llenó de humo.   
 Yo dije:   
"¡Ay de mí, estoy perdido!  
Porque soy un hombre de labios impuros,  
y habito en medio de un pueblo de labios impuros;  
¡y mis ojos han visto al Rey, el Señor de los ejércitos!".  
  
 Uno de los serafines voló hacia mí, llevando en su mano una brasa que había tomado con unas tenazas de encima del altar.   
  
 Él le hizo tocar mi boca, y dijo:   
"Mira: esto ha tocado tus labios;  
tu culpa ha sido borrada y tu pecado ha sido expiado".  
  
 Yo oí la voz del Señor que decía:**

**"¿A quién enviaré y quién irá por nosotros?".**

**Yo respondí: "¡Aquí estoy: envíame!".   
  
 "Ve, me dijo; tú dirás a este pueblo:   
‘Escuchen, sí, pero sin entender;  
miren bien, pero sin comprender’.  
 Embota el corazón de este pueblo, endurece sus oídos**

**y cierra sus ojos, no sea que vea con sus ojos  
y oiga con sus oídos, que su corazón comprenda   
y que se convierta y sane".  
  
Yo dije: "¿Hasta cuándo, Señor?". Él respondió:   
"Hasta que las ciudades queden devastadas, sin habitantes,  
hasta que las casas estén sin un hombre  
y el suelo devastado sea una desolación**. (**Is 6. 1-11)**

**Isaías también recoge plegarías que el pueblo debe decir, o conocer, para recitar. Hermosa es la del capítulo 12**

**Canto de alabanza y acción de gracias. Tú dirás en aquel día**

**Te doy gracias, Señor,  
porque te habías irritado contra mí,  
pero se ha apartado tu ira  
y me has consolado.  
Este es el Dios de mi salvación:   
yo tengo confianza y no temo,  
porque el Señor es mi fuerzay mi protección;  
él fue mi salvación.  
3 Vosotros sacaréis agua con alegría  
de las fuentes de la salvación.  
 Y diréis en aquel día:   
Dad gracias al Señor, invocad su Nombre,  
anunciad entre los pueblos sus proezas,  
proclamad qué sublime es su Nombre.  
  
 Cantad al Señor porque ha hecho algo grandioso:   
¡que sea conocido en toda la tierra!  
6 ¡Aclama y grita de alegría, habitante de Sión,  
porque es grande en medio de ti  
el Santo de Israel! (Is 12. 1-6)**

**O también la acción de gracia por la misericordia del Señor con su pueblo una vez que ha reflexionado y se ha convertido. Es el Canto de acción de gracias por la salvación:**

**Señor, tú eres mi Dios, yo te exalto, doy gracias a tu Nombre.  
Porque tú has realizado designios admirables,  
firmemente establecidos desde tiempos antiguos.  
  
 Has hecho de la ciudad un montón de escombros,  
de la ciudad fortificada, una ruina.  
La ciudadela enemiga ya no es una ciudad,  
nunca más será reconstruida.  
  
 Por eso te glorifica un pueblo fuerte,  
la ciudad de los tiranos siente temor de ti.  
  
Porque has sido un refugio para el débil,  
un refugio para el pobre en su angustia,  
un resguardo contra la tormenta,  
una sombra contra el calor.**

**Porque el soplo de los tiranos  
es como tormenta de invierno,  
 como el calor en el suelo reseco.  
Tú acallas el tumulto del enemigo:   
como el calor por la sombra de una nube,  
así se extingue el canto de los tiranos. (Is 25. 1-5)**

**El Canto de Victoria del pueblo se convierte en el himno que debe recitar los salvados por el Señor**

**Tenemos una ciudad fuerte,  
el Señor le ha puesto como salvaguardia  
muros y antemuros.  
Abran las puertas,  
para que entre una nación justa,  
que se mantiene fiel.  
  
 Su carácter es firme,  
y tú la conservas en paz,  
porque ella confía en ti.  
 Confíen en el Señor para siempre,  
porque el Señor es una Roca eterna.  
  
 Él doblegó a los que habitabanen la altura,   
en la ciudad inaccesible;  
la humilló hasta la tierra,  
le hizo tocar el polvo.  
Ella es pisoteada  
por los pies del pobre,  
por las pisadas de los débiles**. **( Is 26-1-6)**

**Como complemento a ese himno, el Profeta enseña al pueblo un Salmo: de la esperanza y del agradecimiento por los juicios del Señor**  
  
**La senda del justo es recta,  
tu allanas el sendero del justo.  
 Sí, en la senda trazada por tus juicios,  
esperamos en ti, Señor:   
tu Nombre y tu recuerdo  
son el deseo de nuestra alma.  
  
Mi alma te desea por la noche,  
y mi espíritu te busca de madrugada,  
porque cuando tus juicios se ejercen sobre la tierra,  
los habitantes del mundo aprenden la justicia.  
Si se hace gracia al malvado,  
no aprende la justicia:  
en el país de la rectitud, obra perversamente,  
sin mirar la majestad del Señor.  
  
Señor, tu mano está levantada,  
pero ellos no la ven:  
¡que vean avergonzados tu celo por el pueblo,  
que los devore el fuego destinado a tus adversarios!  
 Señor, tú nos aseguras la paz,  
porque eres tú el que realiza por nosotros  
todo lo que nosotros hacemos.  
  
Señor, Dios nuestro,  
otros señores nos han dominado,  
pero a nadie reconocemos fuera de ti,  
solamente pronunciamos tu Nombre.  
Los muertos no revivirán,  
las Sombras no se levantarán:   
tú has intervenido para exterminarlos,  
hiciste desaparecer hasta su recuerdo.  
  
 Has engrandecido la nación, Señor,  
has engrandecido la nación,  
has manifestado tu gloria,  
has ensanchado todas las fronteras del país.  
 En medio de la angustia, Señor, acudimos a ti,  
clamamos en la opresión,  
cuando nos golpeaba tu castigo.  
  
Como la mujer embarazada, que está por dar a luz,  
se retuerce y da gritos de dolor,  
así éramos nosotros delante de ti, Señor.  
 Hemos concebido, nos hemos retorcido,  
y no dimos a luz más que viento.  
¡No hemos traído la salvación a la tierra,  
no le nacieron habitantes al mundo!  
  
 Pero tus muertos revivirán,  
se levantarán sus cadáveres.  
¡Despierten y griten de alegría  
los que yacen en el polvo!  
Porque tu rocío es un rocío de luz,  
y la tierra dará vida a las Sombras**. **(Is 26. 7-19)**

**Algunas pequeñas plegarias se diseminan en los amplios capítulos del libros proféticos, como la siguiente**

**Señor, ten piedad de nosotros,  
nosotros esperamos en ti.  
Sé nuestro brazo cada mañana  
y nuestra salvación en el tiempo de la angustia. (Is 33.2)**

**Y también se recogen plegarías especiales, como la Isaías cuando cayo con enfermedad de muerte y pidió a Yaweh que le curará en atención a su recto comportamiento al frente de su pueblo. Es oración interesante y expresiva. Decía así**

**Escrito de Ezequías, rey de Judá, cuando cayó enfermo y se repuso de su enfermedad:**

**"Yo decía: En lo mejor de mis días  
me tengo que ir:   
he sido destinado a las puertas del Abismo  
por el resto de mis años.  
 Yo decía: Ya no contemplaré al Señor  
en la tierra de los vivientes;  
no veré más a los hombres  
entre los habitantes del mundo.  
  
 Arrancan mi morada y me la arrebatan,  
como una carpa de pastores.  
Como un tejedor, yo enrollaba mi vida,  
pero él me corta de la trama:   
¡de la mañana a la noche terminas conmigo!  
 Pido auxilio hasta la mañana;  
él quiebra todos mis huesos como un león:   
¡de la mañana a la noche terminas conmigo!  
  
 Estoy piando como una golondrina,  
gimo como una paloma.  
Mis ojos se consumen de mirar a lo alto:   
¡me oprimen, Señor, sé tú mi fiador!  
¿Qué diré para que me responda,  
si es él quien lo hace?  
Andaré errante a lo largo de mis años,  
con amargura en el alma.  
  
 Los que el Señor protege, vivirán,  
y su espíritu animará todo lo que hay en ellos:   
tú me restablecerás y me harás revivir.  
  
 Mi amargura se cambió en bienestar:   
tú has preservado mi vida  
de la fosa del aniquilamiento,  
porque has arrojado detrás de tus espaldas  
todos mis pecados.  
  
 No, el abismo no te da gracias,  
la Muerte no te alaba,  
los que bajan a la Fosa  
no esperan en tu fidelidad.  
  
 El viviente, el que vive, te da gracias,  
como yo en el día de hoy.  
De padres a hijos,  
se da a conocer tu fidelidad.  
Porque tú me salvaste, Señor,  
haremos resonar nuestras liras  
todos los días de nuestra vida  
junto a la Casa del Señor**" **(Is. 38. 9-20)**

**Nota intermedia**

**La mayor parte de los exégetas considera que el libro profético de Isaías se constituye con tres núcleos relativamente claros: Del cap 1 al 39 es el original del siglo VII. El segundo del cap 40 al 55, se fudamente en ideas de consuelo y está redactado en clave de cautividad; acaso en el mismo ámbito babilónico de los cautivos y en vísperas del “regreso” ( de regreso del que lo redactó**

**El tercero, del cap 56 al 66, son consideraciones postexílicas, escritas en ambiente ya de Jerusalén restaurada y de su entorno**

**El primero tiene más de relato. El segundo más de consuelo. El tercero más de reflexión a posteriori, inspirado en el primer Isaías, pero con otro lenguaje.**

**El Tercer Isaías o Trito-Isaías (56-66) se debe considerar como una unidad redaccional, independiente, en su origen, de Is II (40-55) y también de Is I (1-39), aunque con actitud abierta a las influencias que hacen posible integrarlo en la unidad de un Profeta prestigioso en el pueblo.**

**+ + + + + +**

**En el contexto del Segundo Isaías abundan las ideas del consuelo. Y escasean estrictamente las plegarias personales. Alguna puede ser ésta que sigue :**

**¡Canten al Señor un canto nuevo,  
alábenlo desde los confines de la tierra;  
resuene el mar y todo lo que hay en él,  
las costas lejanas y sus habitantes!  
¡Que alcen la voz el desierto y sus ciudades,  
los poblados donde habita Quedar!  
¡Griten de alegría los habitantes de la Roca,  
aclamen desde la cumbre de las montañas!  
  
 ¡Den gloria al Señor,  
proclamen su alabanza en la costas lejanas**! **(Is 42. 10-12)**

**Otra interesante puede ser la que resalta la elección del anunciador de la salvación, es decir del consolador. El que hace de profeta reconoce su especial elección divina e invita a todos a dar a Yaweh las gracias.**

***Él me dijo: "Tú eres mi Servidor, Israel,  
por ti yo me glorificaré".  
 Pero yo dije: "En vano me fatigué,  
para nada; inútilmente he gastado mi fuerza".  
Sin embargo, mi derecho está junto al Señor  
y mi retribución, junto a mi Dios,***

***para restaurar a las tribus de Jacob  
y hacer volver a los sobrevivientes de Israel;  
yo te destino a ser la luz de las naciones,  
para que llegue mi salvación  
hasta los confines de la tierra".  
  
 Así habla el Señor,  
el redentor y el Santo de Israel,  
al que es despreciado, al abominado de la gente,  
al esclavo de los déspotas:   
Para ya veras cómo, al verte, los reyes se pondrán de pie,  
los príncipes se postrarán,  
a causa del Señor, que es fiel,  
y del Santo de Israel, que te eligió.  
  
 Así habla el Señor:   
En el tiempo favorable, yo te respondí,  
en el día de la salvación, te socorrí.  
Yo te formé  
y te destiné a ser la alianza del pueblo,  
para restaurar el país,  
para repartir las herencias devastadas,  
 para decir a los cautivos: "¡Salgan!"  
y a los que están en las tinieblas: "¡Manifiéstense!"* (Is. 49. 3-9)**

**Y el Señor invita al perseguido a que grite ante los pueblos su liberación**

**El mismo Señor me ha dado  
una lengua de discípulo,  
para que yo sepa reconfortar al fatigado  
con una palabra de aliento.  
Cada mañana, él despierta mi oído  
para que yo escuche como un discípulo.  
  
 El Señor abrió mi oído  
y yo no me resistí ni me volví atrás.  
 Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban  
y mis mejillas, a los que me arrancaban la barba;  
no retiré mi rostro  
cuando me ultrajaban y escupían.  
  
 Pero el Señor viene en mi ayuda:   
por eso, no quedé confundido;  
por eso, endurecí mi rostro como el pedernal,  
y sé muy bien que no seré defraudado.  
  
 Está cerca el que me hace justicia:   
¿quién me va a procesar?  
¡Comparezcamos todos juntos!  
¿Quién será mi adversario en el juicio?  
¡Que se acerque hasta mí!  
  
 Sí, el Señor viene en mi ayuda:   
¿quién me va a condenar?  
Todos ellos se gastarán como un vestido,  
se los comerá la polilla.  
  
 ¿Quién entre vosotros teme al Señor  
y escucha la voz de su servidor?  
Aunque camine en las tinieblas,  
sin un rayo de luz,  
que confíe en el nombre del Señor  
y se apoye en su Dios.  
  
 Pero vosotros, los que atizáis el fuego  
y armáis flechas incendiarias,  
caminad al resplandor de las hogueras  
y entre las flechas que encendieron.  
Esto les sucederá por obra mía  
yvosotros quedareis en medio de tormentos. (Is 50 5-11)**

**El texto de Isaías termina con una reflexión nostálgica sobre el sufrimiento de la cautividad que ya paso, pero perdura en el recuerdo amago de la falta de libertad y de la explotación en el que escribe el libro.**

**Se recuerda la belleza del que anuncia en las montañas la salvación. Se mira a Yaweh como en enamorado del pueblo con la ilusión del que recupera la esposa de la juventud... Se invita a marchar de Babilonia. Y se alaba la llegada de quien da la libertad ( Is. Caps 52 a 54)**

**El himno de victoria resuena así de bien:**

**¡Grita de alegría, estéril, tú que no has dado a luz;  
prorrumpe en gritos de alegría, aclama,  
tú que no has conocido los dolores del parto!  
Porque los hijos de la mujer desamparada  
son más numerosos que los de la desposada,  
dice el Señor.  
  
 ¡Ensancha el espacio de tu tienda,  
despliega tus lonas sin mezquindad,  
alarga tus cuerdas, afirma tus estacas!  
 Porque te expandirás a derecha y a izquierda,  
tu descendencia poseerá naciones enteras  
y poblará ciudades desoladas.**

**No temas, porque no te avergonzarás;   
no te sonrojes, porque no serás confundida:   
olvidarás la ignominia de tu adolescencia  
y no te acordarás del oprobio de tu viudez.  
  
 Porque tu esposo es aquel que te hizo:   
su nombre es Señor de los ejércitos;  
tu redentor es el Santo de Israel:   
él se llama "Dios de toda la tierra".**

**La parte final del libro anuncia la novedad del templo de Yaweh como lugar de oración para todos, la seguridad en el perdón de Yaweh, el olvido de los pecadas anteriores, el rechazo de los falsos ayunos y de la penitencia no sincera, la gloria de la nueva Jerusalén.**

**Se recomienda a los repatriados que olviden los años de la esclavitud y que canten el himno de la misericordia. Es asi:**

**Recordaré los favores del Señor,  
alabaré sus proezas,  
por todo el bien que él nos hizo  
en su gran bondad hacia la familia de Israel,  
y por todo el bien que nos hizo en su compasión  
y en la abundancia de su misericordia.  
  
 Él dijo: "Realmente son mi Pueblo,  
son hijos que no decepcionarán".  
Y él fue para ellos un salvador  
en todas sus angustias.  
No intervino ni un emisario ni un mensajero:   
él mismo, en persona, los salvó;  
por su amor y su clemencia,  
él mismo los redimió;  
los levantó y los llevó  
en todos los tiempos pasados.  
  
 Pero ellos se rebelaron  
y afligieron su santo espíritu.  
Entonces él se volvió su enemigo  
y combatió contra ellos.  
Ellos se acordaron de los días del pasado,  
de Moisés, su servidor:   
¿Dónde está el que hizo subir de las aguas  
al pastor de su rebaño?**

**¿Dónde está el que puso dentro de él su santo espíritu,  
 el que hizo marchar su brazo glorioso  
a la derecha de Moisés,  
el que separó las aguas delante de ellos,  
para ganarse un renombre eterno?  
 ¿Dónde está el que los condujo por el fondo del Océano,  
como a un caballo por el desierto,  
sin que ellos tropezaran?  
 Como a ganado que desciende al valle,  
el espíritu del Señor les dio un descanso.  
¡Así guiaste a tu Pueblo  
para hacerte un Nombre glorioso**!

**Mira desde el cielo y contempla,  
desde tu santo y glorioso dominio.  
¿Dónde están tus celos y tu valor,  
tu ternura entrañable y tu compasión?  
¡No, no permanezcas insensible!  
  
Porque tú eres nuestro padre,  
porque Abraham no nos conoce  
ni Israel se acuerda de nosotros.  
¡Tú, Señor, eres nuestro padre,  
nuestro Redentor" es tu Nombre desde siempre!  
  
¿Por qué, Señor, nos desvías de tus caminos  
y endureces nuestro corazón es para que dejen de temerte?  
¡Vuelve, por amor a tus servidores  
y a las tribus de tu herencia!  
 ¿Por qué los impíos hollaron tu Lugar santo  
y nuestros adversarios pisotearon tu Santuario?  
  
¡Desde hace mucho tiempo, tú no nos gobiernas,  
y ya no somos llamados por tu Nombre**!  
**¡Si rasgaras el cielo y descendieras,  
las montañas se disolverían delante de ti!**

**(Is** **63. 7-14)**

**Las plegarias proféticas de Isaías recogidas en las páginas anteriores, en cuanto persona real y de los dos fragmentos complementarios de la cautividad y de la postcautividad, nos permiten entender lo grandioso que ha sido en la historia anterior y posterior a Cristo del llamado quinto evangelista.**

**Las descripciones del Justo, del varón de dolores, del testigo de la relación de la comunidad del pueblo y del Señor que castiga siempre para corregir y nunca para rechazar son admirables: sus sufrimientos, sus actitudes, sus referencias teológicas y sus estímulos espirituales, nos hacen considerar a este noble profeta como la figura principal para entender el misterio de la salvación y de la redención de los hombres.**

**Leyendo estas profecías, plegarias, expresiones afectivas y datos, se nos marcha la mente hacia Cristo, Varón de dolores. Vemos entonces normal que la Historia cristiana considere a Isaías como !"el Quinto Evangelista"!**

**EL PROFETA JEREMIAS**

**Jeremías era miembro de una familia sacerdotal de Anatot, un pequeño pueblo de la tribu de Benjamín, situado a unos pocos kilómetros al norte de Jerusalén (1. 1). Nació poco más de un siglo después de Isaías, y todavía era muy joven cuando el Señor lo llamó a ejercer el ministerio profético (1. 6).**

**En los primeros años de su actividad profética, sus esfuerzos están dirigidos a "desarraigar" el pecado en todas sus formas. Bajo la influencia de Oseas, su gran predecesor en el reino del Norte, Jeremías insiste en que la Alianza es una relación de amor entre el Señor e Israel. Si el pueblo no mantiene su compromiso de fidelidad, el Señor lo rechazará como a una esposa adúltera.**

**El trabajó con ardor por salvar al pueblo de Israel y sufrió a lo largo de toda la vida acosos continuos de los que debía esperar comprensión y ayuda. Como bien miembro del clan sacerdotal bien nos pudo enseñar a rezar a Dios. Lo vamos a ver en las plegarias que se sembraron en los textos a él atribuidos**

**Después de su elección profética y de las primear consignas de Yaweh que le eligió, ya como profeta recibió la orden de ir a Israel, el reino del sur, , el de Judá y Benjamín, por si podía recuperarle de alguna forma**

**Su fracaso fue grande, porque los israelitas se mantuvieron firmes en sus pecados, debido a la obstinación de los reyes y de los falsos profetas. Jeremías llevaba un discurso de arrepentimiento para enseñarles a convertirse. Era interesante, como este que sigue:**

**El Señor les dice:¡Vuelvan, hijos apóstatas,  
yo los sanaré de sus apostasías!  
Debéis decir vosotros**

***Aquí estamos, venimos hacia ti,  
porque tú eres el Señor, nuestro Dios.***

***¡Sí, son una mentira las colinas  
y el tumulto de las montañas!  
¡Sí, en el Señor, nuestro Dios,  
está la salvación de Israel!  
  
 La Ignominia ha devorado  
las ganancias de nuestros padres  
desde nuestra juventud:   
sus ovejas y sus vacas,  
sus hijos y sus hijas.  
 Acostémonos en nuestra ignominia  
y que nos cubra nuestra vergüenza,  
porque hemos pecado contra el Señor, nuestro Dios,  
nosotros y nuestros padres,  
desde nuestra juventud hasta el día de hoy,  
y no hemos escuchado   
la voz del Señor, nuestro Dios*. (Jer 3. 22-25)**

**Pero Israel se mantuvo en el mal. Era predecible por los pecados cometidos, tan grandes y tan destructores.**

**Volvió hacia Judá la atención del Profeta:**

¡***Anuncien esto en Judá,  
proclámenlo en Jerusalén!  
¡Toquen la trompeta en el país,  
griten a voz en cuello y digan:   
Reúnanse y entremos en las ciudades fortificadas* (Jer 4. 5)**

**Pero el pueblo del sur, Judá, se mantuvo obstinado en el pecado. Los grandes, los jefes,. los sacerdotes, todos, se mantuvieron en el mal.**

***Yo decía: "Sólo la gente del pueblo  
es la que obra estúpidamente,  
porque no conocen el camino del Señor,  
el derecho de su Dios.  
  
5 Me dirigiré a los grandes y les hablaré:   
Ellos sí que conocen el camino del Señor,  
el derecho de su Dios".  
Pero también ellos han quebrado el yugo,  
han roto las ataduras. (*Jer 5. 4-5)**

**Además de las interpelaciones y de los avisos, Jeremías rezó mucho por su pueblo, ya que no hacían caso ni los pobres e incultos, ni los sabios del templo o los dirigentes y ancianos del pueblo.**

**Alguna oración dolorosa llama la atención:**

**Tú eres demasiado justo, Señor, para que yo te recrimine;  
sin embargo, quiero tratar contigo  
una cuestión de justicia.  
¿Por qué prospera el camino de los malvados  
y están en paz todos los traidores?  
  
 Tú los plantas y ellos echan raíces,  
crecen y producen fruto.  
Tú estás cerca de sus labios  
y lejos de sus sentimientos.  
  
 Pero tú me conoces, Señor, tú me ves,   
has sondeado mi actitud hacia ti.   
Arrástralos como ovejas al matadero,   
resérvalos para el día de la masacre.   
  
 ¿Hasta cuándo el país estará de duelo  
y se secará toda la hierba del campo?  
Por la maldad de los que habitan en él  
perecen las bestias y los pájaros.  
Porque ellos dicen:"¡Él no ve nuestros senderos!".  
  
 Si ya te fatiga una carrera de a pie,  
¿cómo competirás con los caballos?  
Si en una tierra de paz no te sientes seguro,  
¿qué harás en la espesura del Jordán?  
  
 Porque hasta tus hermano y la casa de tu padre,  
hasta ellos mismos te traicionan,  
ellos mismos gritan a voz en cuello  
detrás de ti.  
No te fíes de ellos,  
cuando te dirigen hermosas palabras. (Jer. 12. 1-6)**

**El profeta recibió de Dios la orden de no rogar por un pueblo tan recalcitrante e ingrato**

**El Señor me dijo: No ruegues en favor de este pueblo, no pidas por su bien. Aunque ayunen, no escucharé sus gritos; aunque ofrezcan holocaustos y oblaciones, no los aceptaré. Antes bien, los voy a exterminar por la espada, por el hambre y la peste.**

**Entonces yo dije: "¡Ah, Señor! Mira que los profetas les dicen: Vosotros no veréis la espada ni pasaréis hambre, porque yo os daré una paz duradera en este lugar".**

**El Señor me respondió: Es falso eso que los profetas profetizan en mi Nombre; yo no los envié, no les di ninguna orden ni les hablé. Visiones engañosas, vana adivinación, fantasías de su imaginación: eso es lo que ellos profetizan para vosotros Por eso, acerca de los profetas que profetizan en mi Nombre sin que yo los haya enviado, y que andan diciendo: "No habrá espada ni hambre en este país": Así habla el Señor: ¡Por la espada y el hambre serán aniquilados esos profetas**! **(Jer 14. 11-15)**

**Jeremías siguió intentado la misericordia del Señor con una plegaria dolorida**

***Tú les dirás esta palabra:   
Que mis ojos se deshagan en lágrimas,  
día y noche, sin cesar,  
porque la virgen hija de mi pueblo  
ha sufrido un gran quebranto,  
una llaga incurable.  
  
 Si salgo al campo abierto,  
veo las víctimas de la espada;  
si entro en la ciudad,  
veo los sufrimientos del hambre.  
Sí, hasta el profeta y el sacerdote  
recorren el país y no logran comprender.  
  
 ¿Has rechazado del todo a Judá?  
¿Estás disgustado con Sión?  
¿Por qué nos has herido sin remedio?  
Se esperaba la paz,¡y no hay nada bueno...!  
el tiempo de la curación,¡y sobrevino el espanto!  
  
 Reconocemos, Señor, nuestra maldad,  
la iniquidad de nuestros padres,  
porque hemos pecado contra ti.  
  
 A causa de tu Nombre, no desprecies,  
no envilezcas el trono de tu Gloria:   
¡acuérdate, no rompas tu Alianza con nosotros!  
  
 Entre los ídolos de las naciones,  
¿hay alguien que haga llover?  
¿Es el cielo el que envía los chaparrones?  
¿No eres tú, Señor, nuestro Dios?  
Nosotros esperamos en ti,  
porque eres tú el que has hecho todo esto .***  **(Jer 14. 17-22)**

**Jeremías les dictaba a los israelitas una plegaria de dolor por los males que han llegado. Era plegaria que con frecuencia se recita todavía hoy en la Iglesia como elegía por los males que llegan**

**Esta plegaria dice así:**

**Que mis ojos se deshagan en lágrimas,  
día y noche, sin cesar,  
porque la virgen hija de mi pueblo  
ha sufrido un gran quebranto,  
una llaga incurable.  
  
Si salgo al campo abierto,  
veo las víctimas de la espada;  
si entro en la ciudad,  
veo los sufrimientos del hambre.  
Sí, hasta el profeta y el sacerdote  
recorren el país y no logran comprender.  
  
¿Has rechazado del todo a Judá?  
¿Estás disgustado con Sión?  
¿Por qué nos has herido sin remedio?  
Se esperaba la paz, ¡y no hay nada bueno...!  
el tiempo de la curación, ¡y sobrevino el espanto!  
  
 Reconocemos, Señor, nuestra maldad,  
la iniquidad de nuestros padres,  
porque hemos pecado contra ti.  
  
 A causa de tu Nombre, no desprecies,  
no envilezcas el trono de tu Gloria:   
¡acuérdate, no rompas tu Alianza con nosotros!  
  
 Entre los ídolos de las naciones,  
¿hay alguien que haga llover?  
¿Es el cielo el que envía los chaparrones?  
¿No eres tú, Señor, nuestro Dios?  
Nosotros esperamos en ti,  
porque eres tú el que has hecho todo esto. (Jer 14. 17-22)**

**Jeremías mismo se presentaba con la angustia del que no logra convertir al pueblo que de forma persistente se queda lejos del Señor**

**Por eso llega a decir una plegaria depresiva:**

**Señor, acuérdate de mí, tómame en cuenta, y véngame de mis perseguidores;  
no dejes que me arrebaten, abusando de tu paciencia:   
 Mira que soporto injurias por tu causa. Cuando se presentaban tus palabras, yo las devoraba; y tus palabras eran mi gozo y la alegría de mi corazón, porque yo soy llamado con tu Nombre, Señor, Dios de los ejércitos.  
  
 Yo no me senté a disfrutaren la reunión de los que se divierten; forzado por tu mano, me mantuve apartado, porque tú me habías llenado de indignación.  
  
 ¿Por qué es incesante mi dolor, por qué mi llaga es incurable, se resiste a sanar?¿Serás para mí como un arroyo engañoso, de aguas inconstantes**?

**(Jer. 15 . 15-17)**

**Y más adelante le dice al Señor:**

**Señor, mi fuerza y mi fortaleza, mi refugio en el día de la angustia, hacia ti vendrán las naciones desde los confines de la tierra, y dirán:   
 "Sólo mentira heredaron nuestros padres, algo inútil, que no sirve para nada".  
 ¿Puede el hombre fabricarse dioses? ¡Pero ellos no son dioses!  
 Por eso, yo les haré conocer, esta vez sí que les haré conocer mi mano y mi poder, y así sabrán que mi nombre es "Señor".** **(Jer 16. 19-21)**

**Y también:**

**¡Sáname, Señor, y quedaré sano, sálvame y estaré a salvo, porque tú eres mi alabanza! Mira cómo me dicen: "¿Dónde está la palabra del Señor? ¡Que se cumpla!". Pero yo no te instigué a mandar una desgracia ni he deseado el día irreparable. Tú lo sabes: lo que salía de mi boca está patente ante tu rostro.  
 No seas para mí un motivo de terror, tú, mi refugio en el día de la desgracia.  
 ¡Que se avergüencen mis perseguidores, y no yo; que se aterroricen ellos, y no yo! Atrae sobre ellos un día de desgracia, quiébralos con un doble quebranto**. (**Jer 17 14-18**)

**Con tantos y tan repetidos lamentos, no es extraño que la Historia haya considerado a Jeremías el profeta del sufrimiento y haya presentado su figura como la del redentor que por amor al pueblo sufrió todo tipo dfe persecuciones.**

**Los que dicen la verdad siempre tienen por enemigos a los que la ocultan. Modelo de perseguido por decir al pueblo lo que Yaweh pensaba de ellos fue el profeta. No avisaba de desgracias y se hacía fatigoso y odioso. Avisa de la necesidad de conversión antes de que llegara el castigo y la desgracia**

**Por eso le decía al Señor:**

**¡Préstame atención, Señor,   
y oye la voz de los que me acusan!  
  
 ¿Acaso se devuelve mal por bien   
para que me hayan cavado una fosa?   
Recuerda que yo me presenté delante de ti  
para hablar en favor de ellos,   
para apartar de ellos tu furor.  
  
 Por eso, entrega sus hijos al hambre   
y déjalos a merced de la espada.   
¡Que sus mujeres se queden sin hijos y sin marido,   
que sus hombres mueran víctimas de la peste,   
que sus jóvenes caigan bajo la espada en el combate!  
  
 ¡Que se oiga el clamor que sale de sus casas,   
cuando mandes de repente salteadores contra ellos!   
Porque han cavado una fosa para atraparme   
y han ocultado trampas bajo mis pies.  
  
 Pero tú, Señor, conoces bien   
sus planes asesinos contra mí.   
¡No les perdones su iniquidad,   
que su pecado no se borre de tu vista!   
¡Que tropiecen delante de ti,   
y en el tiempo de tu ira, obra contra ellos**! (**Jer 18. 19-23)**

**La vida de Jeremías y las persecuciones le hacía con frecuencia muy dura su existencia. Y tenia desahogo que aparentemente son terribles y negativos. Su vida se presentaba como un drama interior de duras consecuencias. En el más violento de sus improperios decía:**  
  
 **¡Tú me has seducido, Señor, y yo me dejé seducir! ¡Me has forzado y has prevalecido! Soy motivo de risa todo el día, todos se burlan de mí.  
  
 Cada vez que hablo, es para gritar, para clamar: "¡Violencia, devastación!".   
Porque la palabra del Señor es para mí oprobio y afrenta todo el día.  
  
 Entonces dije: "No lo voy a mencionar, ni hablaré más en su Nombre". Pero había en mi corazón como un fuego abrasador, encerrado en mis huesos:   
me esforzaba por contenerlo, pero no podía.  
  
 Oía los rumores de la gente: "¡Terror por todas partes! ¡Denúncienlo! ¡Sí, lo denunciaremos!". Hasta mis amigos íntimos acechaban mi caída: "Tal vez se lo pueda seducir; prevaleceremos sobre él y nos tomaremos nuestra venganza".**

**Pero el Señor está conmigo como un guerrero temible: por eso mis perseguidores tropezarán y no podrán prevalecer; se avergonzarán de su fracaso, será una confusión eterna, inolvidable.  
  
 Señor de los ejércitos, que examinas al justo, que ves las entrañas y el corazón, ¡que yo vea tu venganza sobre ellos!, porque a ti he encomendado mi causa. ¡Canten al Señor, alaben al Señor, porque él libró la vida del indigente del poder de los malhechores!  
  
 ¡Maldito el día en que nací! ¡El día en que mi madre me dio a luz jamás sea bendecido!15 ¡Maldito el hombre que dio a mi padre la noticia: "Te ha nacido un hijo varón", llenándolo de alegría!  
  
 Que ese día sea como las ciudades que el Señor destruyó sin arrepentirse;   
que oiga gritos por la mañana y un alarido al tiempo del mediodía, porque no me hizo morir desde el seno materno: ¡así mi madre hubiera sido mi tumba y su gravidez hubiera durado para siempre!  
  
 ¿Por qué salí del vientre materno para no ver más que pena y aflicción, y acabar mis días avergonzado? (20. 7 -18)**

**Constantemente Jeremías estuvo en peligro de muerte. Es explicable esta manera de expresarse. Hay que tener en cuenta que era una forma profética**

**Los principales de Jerusalén no querían oírle anunciar desgracias. Pero el profeta no habla por sí mismo. Sus profesión no son desahogo ni condenas. Son comunicaciones de Dios. Cada profecía es la voz de Dios que dice lo que se le manda. Y corre el riesgo de ser escudo que defiende el mensaje porque viene de Dios. Y con frecuencia paga con su vida lo que los incrédulos receptores no quieren aceptar.**

**Luego viene el castigo por no querer oír lo que el profeta dice de parte de Dios. Tal era el caso del sufrido Profeta Jeremías. Su drama personal se repite a lo largo de los siglos. Y sus expresiones hay que entenderlas en el contexto de lo que después aconteció al pueblo: castigo, matanzas, destrucción del templo, Jerusalén arrasada.**

**Pero dios tenía elegido el pueblo en el que iba a nacer Jesús. No haría con Judá lo que aconteció Israel. Israel como pueblo desapareció. Judá volvería de la cautividad. Y Jerusalén sería reconstruida.**

**(Los capítulos 23 a 27 están llenos de oráculos de Yaweh en boca del profeta. Es Dios el que habla. Por eso lo que acontece a Jeremías es el símbolo de lo que acontecerá con Jesús, el Hijo de Dios y Verbo encarnado)**

**En el asedio de Jerusalén por los babilonios, Jeremías anunciaba el castigo, pero también el perdón y el mensaje de que Jerusalén, si quedaba destruida y arrasada, volvería a recuperarse y en ella se compraría y vendería, que era el símbolo de la normalidad**

**Jeremías compró y vendió un campo (cap. 30 y 31) en forma real o en forma simbólica.**

**Y recitó ante el señor una plegaria. Decía así:**

**"¡Ah, Señor! Tú has hecho el cielo y la tierra con tu gran fuerza y tu brazo poderoso: para ti no hay nada imposible.   
  
 Tú das prueba de fidelidad a millares, y retribuyes la iniquidad de los padres en el pecho de sus hijos después de ellos. ¡Dios grande y fuerte, cuyo nombre es Señor de los ejércitos, grande en consejo y poderoso en obras, que tienes los ojos abiertos sobre los caminos de los hombres, para dar a cada uno según su conducta y según el fruto de sus acciones!   
  
 Tú has hecho signos y prodigios en el país de Egipto, y también en Israel y entre los hombres hasta el día de hoy, y así te has ganado un renombre, como se ve en el día de hoy.  
 Tú has hecho salir a tu pueblo Israel del país de Egipto, con signos y prodigios, con mano fuerte y brazo poderoso, provocando un gran terror.   
 Tú les has dado esta tierra, como se lo habías jurado a sus padres, una tierra que mana leche y miel.   
  
 Pero cuando entraron y tomaron posesión de ella, no escucharon tu voz ni caminaron según tu Ley: no hicieron nada de lo que tú les habías mandado, y tú les enviaste toda esta desgracia.  
 Ahora, los terraplenes llegan hasta la ciudad para expugnarla, y la ciudad va a ser entregada, por la espada, el hambre y la peste, en manos de los caldeos que combaten contra ella. Así se ha cumplido lo que tú habías dicho, y tú lo estás viendo.  
 Sin embargo, eres tú el que me ha dicho: ‘Compra el campo a precio de plata y toma unos testigos’, mientras la ciudad es entregada en manos de los caldeos". (Jer 32. 17-25)**

**El Señor respondió a la plegaria del profeta recordando que la ciudad iba a caer en manos de Nabucodonosor y de los babilonios. Habría destrucción y muerte. Pero El era capaz de restaurar y de volver a reconstruir. Todo dependería de la "conversión" de los judíos.**

**"Y ahora, así habla el Señor, el Dios de Israel, a esta ciudad de la que ustedes dicen: "Va a caer en manos del rey de Babilonia, por la espada, el hambre y la peste". Yo los reuniré de todos los países adonde los había expulsado a causa de mi ira, de mi furor y de mi gran irritación; los haré volver a este lugar y haré que vivan seguros. Y ellos serán mi Pueblo y yo seré su Dios. Les daré un corazón íntegro y una conducta íntegra, a fin de que me teman constantemente, para su propia felicidad y la de sus hijos después de ellos. (Jer 32. 36-39)**

**Los hechos finales del libro de Jeremías son penosos: invasión, destrucción, oráculos contra los pueblos del entorno, huida, asesinatos, engaño de escapatoria a Egipto, acaso la muerte del mismo Jeremías por oponerse a esa huida, la soledad. (Capítulos 46 a 52)**

**Y detrás de todo: LA CAUTIVIDAD DE BABILONIA**

**LAS LAMENTACIONES (¿de Jeremías?)**

**Suele ponerse el libro de las Lamentaciones que por inercia de los sentimientos se suelen poner como libro complementario de Jeremías, aunque probablemente no sean del Profeta**

**Son cinco grandes elegías, desahogos, más que plegarias, y se lamentan por el pueblo y por la muerte de tantos israelitas**

**Alguna de ellas, en diversos pasajes, tiene forma de petición al Señor del cielo, a Yaweh que sigue amando al pueblo y teniendo compasión, ya que su misericordia es infinita**

**Dice así la tercera, como ejemplo:**

**Mi alma no hace más que recordar y se hunde dentro de mí; Pero me pongo a pensar en algo y esto me llena de esperanza: La misericordia del Señor no se extingue ni se agota su compasión; ellas se renuevan cada mañana, ¡qué grande es tu fidelidad! El Señor es mi parte, dice mi alma, por eso espero en él. El Señor es bondadoso con los que esperan en él, con aquellos que lo buscan.**

**Es bueno esperar en silencio la salvación que viene del Señor. Es bueno para el hombre cargar con el yugo desde su juventud. Que permanezca solitario y silencioso, cuando el Señor se lo impone. Que ponga su boca sobre el polvo: ¡tal vez haya esperanza! Que ofrezca su mejilla al que lo golpea y se sacie de oprobios.**

**Porque el Señor nunca rechaza a los hombres para siempre. Si aflige, también se compadece, por su gran misericordia. Porque él no humilla ni aflige de corazóna los hijos de los hombres. Cuando se aplasta bajo los pies a todos los prisioneros de un país; cuando se conculca el derecho de un hombre ante el rostro del Altísimo; cuando se perjudica a alguien en un pleito, ¿acaso no lo ve el Señor?**

**¿Quién dijo algo y eso sucedió, sin que el Señor lo ordenara? ¿No salen de la boca del Altísimo los males y los bienes? ¿De qué se queja el hombre mientras vive? ¡Que domine más bien su pecado! ¡Examinemos a fondo nuestra conducta y volvamos al Señor! Levantemos en nuestras manos el corazón hacia el Dios del cielo. Hemos sido infieles y rebeldes; ¡tú no has perdonado!**

**Te has cubierto de indignación y nos has perseguido, ¡has matado sin piedad!  
 Te has cubierto con una nube para que no pase la plegaria. Nos has convertido en basura y desecho en medio de los pueblos. Abren sus fauces contra nosotros todos nuestros enemigos. Nos asaltan el terror y la fosa, la ruina y el desastre. Ríos de lágrimas brotan de mis ojos, por el desastre de la hija de mi pueblo.  
 Mis ojos lloran sin descanso, no hay un alivio, hasta que el Señor vuelva su mirada y observe desde el cielo.**

**Mis ojos me hacen sufrir al ver a las hijas de mi ciudad. Me han cazado como a un pájaro los que me odian sin razón. Ahogaron mi vida en un pozo y arrojaron piedras sobre mí. Las aguas corrieron sobre mi cabeza, y yo exclamé: "¡Estoy perdido!". Entonces invoqué tu Nombre, Señor, desde lo más profundo del pozo. Tú escuchaste mi voz: "¡No cierres tu oído a mi grito de auxilio!".**

**Te acercaste el día que te invoqué y dijiste: "¡No temas!". Tú has defendido mi causa, Señor, has rescatado mi vida. Has visto el daño que me hacen, ¡defiende mi derecho! Has visto su sed de venganza, todos sus planes contra mí. Has escuchado sus insultos, Señor, todos sus planes contra mí. Los labios de mis agresores y sus maquinaciones están contra mí todo el día.**

**Míralos cuando se sientan o se levantan: soy el motivo de sus cantos burlones.  
Tú les darás su merecido, Señor, conforme a la obra de sus manos. Les endurecerás el corazón, y tu maldición caerá sobre ellos. Los perseguirás con saña y los exterminarás debajo de los cielos**. **(Lament. 3 . 20-66)**

**LIBRO DE BARUC**

**También se suele asociar a Jeremías el secretario o amanuenses Baruc,**

**que era como escritor bajo el dictado del Profeta**

**Sigue la línea de Jeremías**

**En una línea similar al texto de Jeremías, el libro de Baruc centra la atención en la desgracia del pueblo judío, que es invadido por los babilonios como castico a las infidelidades de los gobernantes, de los sacerdotes, de los falsos profetas, de modo que la justicia divina acude al castigo como medio de obligar al pueblo a seguir las consignas de Dios**

**Surgen también las plegarias al Señor, de las que el libro de Baruc presenta varias La del capítulo 2 dice asi**

**Escucha, Señor, nuestra oración y nuestra súplica, y por tu honor, líbranos y concédenos el favor de aquellos que nos han deportado, para que toda la tierra conozca que tú eres el Señor, nuestro Dios, porque tu Nombre ha sido invocado sobre Israel y sobre su raza.**

**Mira, Señor, desde tu santa morada y piensa en nosotros; inclina tu oído y escucha; abre, Señor, tus ojos y mira; porque no son los muertos que están en el Abismo, aquellos cuyo espíritu ha sido arrancado de sus entrañas, los que tributan gloria y justicia al Señor; sino que es el alma llena de aflicción, y son los que caminan encorvados y sin fuerzas, los ojos debilitados y el alma hambrienta los que te tributan, Señor, gloria y justicia.**

**No es por las obras de justicia de nuestros padres y de nuestros reyes, que nosotros presentamos nuestra súplica delante de tu rostro, Señor, Dios nuestro.   
Porque tú has enviado sobre nosotros tu furor y tu indignación, como lo habías anunciado por medio de tus servidores, los profetas, diciendo:**

**Así nos habla el Señor: Dobleguen sus espaldas y sirvan al rey de Babilonia, y permanecerán en la tierra que yo he dado a sus padres. Pero si no escuchan la voz del Señor, sirviendo al rey de Babilonia, yo haré cesar en las ciudades de Judá y dentro de Jerusalén el grito de gozo y el grito de alegría, el canto del esposo y de la esposa, y todo el país se convertirá en un desierto sin habitantes.**

**Pero nosotros no hemos escuchado tu voz, que nos mandaba servir al rey de Babilonia; por eso, tú has cumplido la amenaza que habías pronunciado por medio de tus servidores, los profetas, a saber, que serían sacados de su sitio los huesos de nuestros reyes y los huesos de nuestros padres. Y ahora han sido arrojados al calor del día y al frío de la noche, después de haber muerto en medio de crueles sufrimientos, por el hambre, la espada y la peste.**

**Tú has reducido esta Casa sobre la que había sido invocado tu Nombre, a lo que es en el día de hoy, a causa de la maldad de la casa de Israel y de la casa de Judá. Sin embargo, tú nos has tratado, Señor, Dios nuestro, conforme a toda tu benignidad y a tu gran compasión, como lo habías anunciado por medio de Moisés, tu servidor, el día en que le ordenaste escribir tu Ley en presencia de los israelitas**

**Y nos has dicho "Si no escucháis mi voz, esta grande, esta inmensa muchedumbre será reducida a un pequeño número entre las naciones adonde los dispersaré. Yo sé, en efecto, que estos no me escucharán, porque son un pueblo obstinado y rebelde, pero en la tierra de su exilio, volverán sobre sí mismos y conocerán que yo soy el Señor, su Dios. Les daré un corazón y oídos dóciles, y ellos me alabarán en su exilio y se acordarán de mi Nombre**

**Se arrepentirán de su obstinación y de sus malas acciones, porque se acordarán de la suerte de sus padres que pecaron contra el Señor. Entonces los haré volver a la tierra que juré dar a sus padres, a Abraham, a Isaac y a Jacob, y se adueñarán de ella. Los multiplicaré y ya no disminuirán. Estableceré para ellos una alianza eterna, para que yo sea su Dios y ellos sean mi Pueblo, y ya no arrojaré más a mi pueblo Israel de la tierra que les he dado. (Bar 2. 14-35)**

**Otra plegaria del libro resalta el protagonismo divino en el castigo del pueblo y en el afán misericordioso de corrección y de salvación de los pecadores que El no ha tenido más remedio que castigar para redimir y convertir hacia el buen camino.**

**Señor todopoderoso, Dios de Israel, es un alma angustiada**

**y un espíritu acongojado quien eleva su grito hacia ti.   
 Escucha, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.   
 Tú permaneces para siempre, mientras que nosotros perecemos para siempre.  
 Señor todopoderoso, Dios de Israel,**

**escucha la plegaria de los muertos de Israel,**

**de los hijos de aquellos que han pecado contra ti**

**y no han escuchado la voz del Señor, su Dios,**

**por lo que han caído sobre nosotros estas calamidades.  
  
No te acuerdes de las injusticias de nuestros padres,**

**sino acuérdate en este momento de tu mano y de tu Nombre.  
 Porque tú eres el Señor, nuestro Dios, y nosotros te alabaremos, Señor.   
  
 Sí, tú has infundido tu temor en nuestro corazón,**

**para que invocáramos tu Nombre, y nosotros te alabaremos en nuestro exilio, porque hemos arrojado de nuestro corazón toda la injusticia**

**de nuestros padres que pecaron contra ti.  
  
 Aquí estamos hoy en la tierra de nuestro exilio donde tú nos has dispersado, soportando el oprobio, la maldición y la condena, por todas las injusticias**

**de nuestros padres, que se apartaron del Señor, nuestro Dios.**

**(Baruc 3. 1-8)**